

GOBIERNOS LOCALES Y CULTURA VIVA: UNA EXPERIENCIA COLECTIVA EN IBEROAMÉRICA

Paola Gallia

*Presidenta del Consejo Intergubernamental
IberCultura Viva
Argentina*



Creado en la XIII Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno realizada en la Ciudad de Panamá en 2013, IberCultura Viva es uno de los programas de cooperación cultural vinculados a la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), que se propone como un espacio abierto de diálogo y articulación de los Estados de Iberoamérica para la promoción y el fortalecimiento de las políticas culturales de base comunitaria. Actualmente, son 11 los países miembros de su Consejo Intergubernamental: Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, El Salvador, Ecuador, España, Guatemala, México, Perú y Uruguay.

La misión de IberCultura Viva es reconocer el valor que tienen los procesos de construcción de ciudadanía y la diversidad cultural expresada en la participación social organizada, para la mejora de las condiciones de vida y la convivencia de las comunidades. Al fomentar su desarrollo desde el trabajo intersectorial, buscamos también contribuir a la consolidación del espacio cultural iberoamericano y la integración regional.

Nuestras acciones apuntan a fortalecer a los colectivos, organizaciones y redes culturales, a los pueblos originarios y comunidades afrodescendientes, y a las personas de los ámbitos públicos y de la socie-

dad civil dedicadas al trabajo, a la investigación y a la comunicación de experiencias y procesos culturales de base comunitaria. Los valores que mueven el trabajo de IberCultura Viva se basan en la defensa del trabajo comunitario que fomenta las prácticas colaborativas, solidarias y transformadoras para el fortalecimiento de la cultura comunitaria y la adopción de marcos de convivencia basados en el bien común y el buen vivir, y en el reconocimiento mutuo y consensuado para la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales y lingüísticas como derechos humanos, así como la construcción integral de ciudadanía y el fomento de la participación social.

Desde 2015, el programa IberCultura Viva ha llevado a cabo diversas acciones en pos de la concreción de sus objetivos, desde la realización de convocatorias para el apoyo a la movilidad de representantes de organizaciones culturales comunitarias y agentes culturales gubernamentales hasta el apoyo para la organización de encuentros y congresos de redes y colectivos culturales comunitarios. El programa ha desarrollado también grupos de trabajo intersectoriales para acompañar el avance de sus acciones; en 2016 se conformaron los GT de participación social, legislación, mapeo e indicadores, y en 2018, un nuevo GT de gobiernos locales cuyas producciones sirvieron de insumo para la elaboración del Plan Estratégico Trienal (PET) 2018-2020.

Este PET incluye, entre otras acciones, una línea de formación transversal a los objetivos estratégicos que integra capacitaciones de gestión cultural comunitaria para organizaciones culturales en articulación con los gobiernos que participan en IberCultura Viva

y un curso de posgrado internacional en políticas culturales de base comunitaria que se desarrolla desde 2018 junto a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) de Argentina; el diseño e implementación de una herramienta colaborativa para el mapeo y registro de Organizaciones Culturales Comunitarias (OCC); el Mapa IberCultura Viva, que también es utilizado como plataforma para la gestión de convocatorias del programa y como insumo para la construcción/consolidación de indicadores culturales que fortalecerán los sistemas de información cultural de los países miembros del programa; y la realización de sinergias con otros programas e iniciativas, y/o instituciones u organismos.

Ibercultura Viva es uno de los últimos programas iberoamericanos en crearse. Sin embargo, en estos pocos años ha logrado desarrollar un gran impacto para el sector: ha entregado 72 ayudas para movilidad internacional y más 200 ayudas de movilidad nacional; ha apoyado 20 proyectos de redes y trabajo colaborativo y 14 proyectos de intercambio entre OCC; tuvo más de 300 OCC articuladas, organizó 2 Encuentros de Redes IberCultura Viva; premió 30 videos en sus concursos de visibilización y otorgó 72 becas para el Curso de Posgrado Internacional en Políticas Culturales de Base Comunitaria, entre otras iniciativas.

Con todo ello, se ha constituido en una referencia ineludible para todos los actores implicados en el fortalecimiento de las políticas culturales de base comunitaria, incluyendo a los Gobiernos Locales, cuya primera acción articulada ha sido la de promover la publicación que se presenta.

El grupo de trabajo de Ciudades y Gobiernos Locales del Programa IberCultura Viva

• • •

En el 2.º Encuentro de Redes IberCultura Viva realizado en el mes de noviembre de 2017 en Quito, Ecuador, en el marco del 3.º Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, se presentó la propuesta de mecanismos de adhesión a la Red IberCultura Viva de Ciudades y Gobiernos Locales, que contó con representantes de gobiernos de una provincia (Entre Ríos, en Argentina) y 11 municipios: Córdoba y Devoto (Argentina), Niterói (Brasil), Medellín (Colombia), Zapopan y Cherán (México), Ibarra (Ecuador), Canelones y Montevideo (Uruguay), La Molina y Lima (Perú). Se conformó así un grupo de trabajo (GT) de gobiernos locales para la articulación de una red que pueda aportar al desarrollo de las experiencias y procesos culturales de base comunitaria y de pueblos originarios de forma participativa, colaborativa y con trabajo intersectorial.

La Red IberCultura Viva de Ciudades y Gobiernos Locales tiene como objetivo general fortalecer y fomentar el desarrollo de políticas culturales de base comunitaria a nivel local. Entre sus objetivos específicos se encuentran el establecimiento de una red de intercambio y cooperación entre gobiernos locales (los gobiernos de alcaldías, municipios, departamentos y provincias) y el fomento de actividades de intercambio y cooperación entre redes y organizaciones culturales de base comunitaria de diferentes ciudades y provincias. Para ello, se establecieron tres ejes de trabajo: la construcción de una agenda compartida de los principales festivales, festividades, encuentros, etc., vinculados a la cultura comunitaria, la estructuración de la red, con sus propios

mecanismos de autoevaluación y diagnóstico, y la difusión de las experiencias a través de registros de “buenas prácticas” y sistematizaciones, de la cual forma parte esta valiosa recopilación.

La publicación pretende ser un espacio de encuentro sobre experiencias compartidas existentes en nuestras ciudades para (re)conocerlas e incentivar a más ciudades y gobiernos locales a seguirnos encontrando en el camino de la cultura viva comunitaria. Los trabajos aquí reunidos dan cuenta de experiencias diversas que reflejan la amplia gama, voces y tonalidades que conforman el gran mapa de la Cultura Viva de Iberoamérica. Es una propuesta que logra, a través de registros variados, mostrar de qué manera esta política cultural se desarrolla en los diferentes territorios desde los Estados locales, pero también desde el esfuerzo y la articulación de las organizaciones comunitarias. Esta combinación de enfoques, perspectivas y posicionamientos, permite vislumbrar aquello que ha llegado a conformarse a su vez como una cultura política donde Estado y sociedad civil se encuentran para fortalecer las culturas que se producen en los territorios.

Los siguientes capítulos atraviesan temas como la alfabetización desde una perspectiva intra e intercultural como política de Estado que se lleva adelante con una mirada del desarrollo integral de gestión comunitaria y participativa, como es el programa que lleva adelante el Municipio de la Molina, de Lima, Perú.

Otro caso es el de la Dirección de Cultura Comunitaria del Municipio de Córdoba, Argentina, que recorre el valor de amplificar las voces de los territorios que

están más allá del centro urbano y narra los hallazgos que ha dado una política que lleva varios años buscando abordar ciertas propuestas y problemáticas barriales, y que ha encontrado en el territorio muchas respuestas y potencialidades para construir una vitalidad, una memoria colectiva.

Por su parte, el capítulo del Municipio de Cherán, en Michoacán, México, narra una impactante experiencia acerca de la historia de un pueblo, organizado principalmente por mujeres, que cambia su rumbo y frena los abusos y maltratos que sufrían como comunidad. Inician así una nueva etapa que se organiza con una lógica comunitaria de administraciones comunales, donde la toma de decisiones se da mediante el consenso de la asamblea.

En el otro extremo de la región, en Montevideo, Uruguay, se despliega “Esquinas de la Cultura”. El capítulo invita a acercarse al proceso de construcción de esta política que parte del reconocimiento de las expresiones artísticas y culturales que preexisten en el territorio. Se trata de una experiencia de cogestión entre Estado y sociedad civil que logra mostrar un diálogo que fortalece los lazos comunitarios y la ciudadanía.

En la misma línea se narra el capítulo del Municipio de Canelones, Uruguay, que da cuenta de una de sus políticas enmarcada en el paradigma de la democracia cultural y la participación ciudadana fortaleciendo el trabajo con los diferentes actores comunitarios.

El libro completa el universo de la cultura comunitaria con experiencias desarrolladas por la sociedad civil, que dan cuenta del modo en que estas políticas se complementan. Por un lado, el gobierno de

Medellín elige contar la cultura comunitaria desde las voces de sus protagonistas, entrevistando referentes que han marcado la historia de la localidad y la región, en un formato que busca emular un foro abierto o un diálogo polifónico, y se transforma en un espacio concreto de articulación entre Estado y sociedad civil.

Por otro lado, dos organizaciones de la sociedad civil describen, desde su perspectiva, casos donde la comunidad se organizó y logró desarrollar acciones que incidieron en la política pública. Uno de los capítulos narra la potente experiencia que significa para la comunidad los Pactos de Gobernabilidad construidos por el Grupo Cultural Pukllay en el Distrito de Ate, Lima, Perú, donde muestra de qué manera sociedad civil y aspirantes a los cargos de la alcaldía logran construir una agenda conjunta, y de esta manera incorporar nuevos mecanismos de construcción de una democracia plural y participativa.

Otro caso, muy diferente, pero también muy potente, lo acerca el Programa Socio-Educativo Recuperando Conciencias, de la Asociación Yarä Kanic, que logró, en articulación con el Estado, consolidar una política local integral en torno al acueducto de las comunidades de Poás y del Barrio Corazón de Jesús en el Municipio de Aserrí en San José, Costa Rica. El capítulo logra transmitir lo innovador del enfoque, en torno a la idea de la riqueza de la cultura viva comunitaria y dialogando con la política de derechos culturales, encarnada en el desarrollo de apropiación de los acueductos por parte de la comunidad. Impulso desde el Gobierno Local e Impulso desde la Sociedad Civil.

Esperamos que esta publicación contribuya a la visibilización de un tipo de política pública cultural cuya potencia es enorme en su impulso por el espacio cultural iberoamericano. También, que pueda inspirar a otros Gobiernos Locales para que ponderen su importancia y conozcan estrategias interesantes de construcción participativa y democrática de políticas culturales de base comunitaria, y a las organizaciones de la sociedad civil a seguir apostando al trabajo colaborativo.

Agradecemos a la Alcaldía de Medellín que, a través de la Secretaría de Cultura Ciudadana y su Fondo Editorial, se han encargado de producir esta publicación, especialmente a Herman Montoya Gil, Líder del Programa Bibliotecas, Lectura y Patrimonio. A todas las autoras y autores que participaron, que le han dedicado su invaluable tiempo y compromiso a la sistematización y escritura de estos textos tan elocuentes como bien contados. También a la Unidad Técnica del Programa, resaltando el trabajo de revisión y compilación de trabajos llevado a cabo por Rosario Lucese; y a las y los REPPi que han estado en permanente contacto con las autoras y autores.

Finalmente, queremos dedicar unas palabras para la SEGIB por el apoyo y trabajo conjunto en este querido programa, a través de su Secretaria General, Rebeca Grynspan, el coordinador del Espacio Cultural Iberoamericano, Enrique Vargas, y el Director de la Oficina Sub Regional para el Cono Sur, Alejo Ramírez y su equipo. Creemos que con nuestras actividades expresamos lo que pregona este organismo con aquella frase del escritor uruguayo Eduardo Galeano: “Somos lo que hacemos para cambiar lo que somos”.